

## **6. LAS PARÁBOLAS DE LA GRACIA O DEL AMOR GRATUITO DE DIOS PADRE**

DIOS PADRE SE DEFINE POR EL AMOR GRATUITO HACIA EL NECESITADO

### ***(BASES PARA UNA TEOLOGÍA INCLUYENTE)***

#### **BREVE NOTA SOBRE LA GRACIA**

- Si quisiéramos resumir el significado de “gracia” en la Biblia, diríamos que gracia no es otra cosa que el amor que dimana de Dios y tiene por objeto a sus criaturas. Y Dios ama a sus criaturas, no porque ellas lo merezcan, sino gratuitamente, porque a Él le nace amar a su creación, porque dicha creación es hija suya. Por lo mismo, toda la creación puede sentirse, de parte de Dios Padre, en estado de gracia, porque toda ella es objeto de su amor. En resumen: el amor de Dios Padre toma el nombre de “gracia”, porque su amor, a quienquiera se lo dé, siempre es “gratuito”.
- Sin embargo, cuando el amor de Dios toca al ser humano, toca también su libertad, su capacidad de apertura al diálogo y al amor, realidad que no siempre está disponible en todos, pues siempre habrá quien no quiera ser amado. En este caso, el amor de Dios queda limitado por la libertad humana. Cuando el ser humano quiera dejarse amar y corresponder al amor ofrecido, encontrará siempre un Padre bondadoso y misericordioso, dispuesto a entrar en diálogo. El ser humano es el único ser que tiene el privilegio de ser consciente de este inmenso amor de Dios. Sin embargo, la conciencia que él logra del amor de Dios, puede ser participada al resto de la creación. El ser humano queda así constituido mediador del amor de Dios para el resto de la creación.
- Las imágenes que de pequeños hemos recibido acerca de la gracia, nos llevan a pensarla como algo físico que cubre nuestra alma, la purifica, la blanquea y que atrae la mirada de Dios. Creemos también que la gracia son cosas o regalos que Dios nos envía desde el cielo o desde sus imágenes y las imágenes de los santos y santas. Nos cuesta mucho pensar la gracia como un estado espiritual, como una cualidad de nuestra conciencia que se decide a dejarse amar de Dios y a responderle con amor.
- En este sentido, la gracia va siempre más allá del ámbito de nuestra propia conciencia. Penetra también en los ámbitos sociales sobre los que nuestra conciencia actúa. Es que el amor de Dios (su gracia) no es algo estático, o selectivo... Lo invade todo, lo transforma todo, si el ser humano se lo permite. Esta es la única debilidad de la gracia y al mismo tiempo su fortaleza: se trata de un don tan divino en su origen que siempre está a disposición de todos los seres y de un don tan humano en su término que hombres y mujeres le pueden decir no. Es que el amor de Dios, su gracia, es el mismo Dios.

- No vale la pena ahora seguir tratando de definir y ahondar en la gracia. Las parábolas del amor gratuito de Dios lo harán, una a una, a lo largo de las siguientes páginas.

**QUÉ NO ES LA GRACIA  
LA GRACIA NO ES FRUTO DE RECOMPENSA**

**El amo que no recompensa a su siervo (Lc 17,7-10)**

**EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

***Lectura corrida de la parábola***

*“Supongamos que uno de ustedes tiene un sirviente arando o cuidando los animales, cuando éste vuelve del campo, ¿le dirá que pase en seguida y se ponga a la mesa? ¿No le dirá más bien: prepárame de comer, ponte el delantal y sírveme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú?*

*¿Tendrá aquel señor que agradecer al sirviente que haya hecho lo mandado? Así también ustedes: cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: Somos simples sirvientes, solamente hemos cumplido nuestro deber”*

***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

<b>Servidores de una sociedad esclavista</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>Servidores de una causa justa</b>
<p><i>Supongamos que uno de ustedes tiene un sirviente arando o cuidando los animales, cuando éste vuelve del campo, ¿le dirá que pase en seguida y se ponga a la mesa? ¿No le dirá más bien: prepárame de comer, ponte el delantal y sírveme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú?</i></p> <p><i>¿Tendrá aquel señor que agradecer al sirviente que haya hecho lo mandado? .....</i></p> <p><i>.....</i></p>	<p><i>.....</i></p> <p><i>digan: Somos simples sirvientes, solamente hemos <u>cumplido</u> nuestro deber.</i></p>	<p><i>(A sus discípulos Jesús les dijo) .....</i></p> <p><i>Así también ustedes: cuando hayan hecho todo lo mandado, ....</i></p>

**CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:**

**EL AMO QUE NO LE DA A SU SIERVO EL DESCANSO QUE LÓGICAMENTE SE MERECE**

***Ser servidor en una sociedad esclavista***

- La sociedad del tiempo de Jesús, en razón de las leyes del Imperio Romano, era una sociedad esclavista. El mundo estaba dividido entre los “ciudadanos romanos” libres, y todos los demás que eran esclavos, mientras no probaran lo contrario. La ciudadanía romana se conseguía o por servicio militar de 20 años o por grandes sumas de dinero. En el modelo de sociedad esclavista, como muy bien lo expresa Jesús en la parábola, no hay lugar para la compasión o la comprensión, o la igualdad... El esclavo ya sabe a qué atenerse.
- Jesús en la parábola del “amo que no recompensa a su siervo” no toma la sociedad esclavista, en su conjunto, como modelo del Reino, sino que toma de ella un solo punto, el de la no recompensa a sus siervos. Este ejemplo, tomado de la vida real, le sirve para lograr esta reflexión: el Reino de Dios necesita servidores que funcionen, no por la paga, sino por el amor gratuito que Dios Padre les concede. Los servidores interesados no sirven para el trabajo del Reino. En el campo social, Jesús encuentra que los siervos de la sociedad esclavista no piden recompensa, pues ésta no hace parte de su condición de esclavos. Jesús quiere pasar esta convicción a la conciencia de sus discípulos, la cual no puede estar anclada en la recompensa, sino en el amor a una causa y en el amor que el dueño de esta causa retornará. Por su parte, los seguidores del Reino de Dios deben tener una adhesión tal a esta causa, que pueden tranquilamente llamarse “siervos” de la misma y esperar el amor gratuito y espontáneo de Dios y no otro tipo de recompensa. Aunque la sociedad esclavista debe seguir siendo rechazada, un ejemplo de esa sociedad puede servir de reflexión para los que están al servicio de la libertad.
- Por otra parte, la sociedad religiosa judía, dominada en ese tiempo por el legalismo, genera un tipo de gente interesada, que no piensa en el valor de la causa a la que hay que entregarse sin medida, sino en el estricto cumplimiento de la ley de donde depende su premio. El legalista no está acostumbrado al amor gratuito. Lo único a lo que lo acostumbraron fue a pagar por el amor... Sus buenas obras pagan por el amor...

### ***Servidores de una causa de justicia***

- La mentalidad de Jesús era otra cosa: estaba absorbida por el valor de la causa de su Padre (la justicia y la misericordia) y su mayor premio era servir incansablemente a esta causa. A ella se había entregado como un verdadero siervo.
- La sociedad del Reino, a la que le apostaba Jesús, le va a enseñar a sus seguidores que el amor de Dios, su gracia, no se da como recompensa, sino como acto gratuito, amoroso de Dios. Dios le da al ser humano su gracia, su amor, sencillamente porque así lo quiere él, no porque el ser humano se lo compre. Comprar el amor de Dios es destruir su esencia. Dios crea, y conserva la vida, y ama, y salva, sencillamente porque ama a los mortales. Todo depende de su amor gratuito.

### ***La conciencia de Jesús frente al servicio de las causas justas***

- Jesús quería contagiar de esto a sus seguidores. Y en la parábola del siervo infatigable prácticamente resume su propia vida: como la del servidor que después de un trabajo (sembrar, arar), le viene otro (servir a la mesa). Y todo esto le parece natural, y no exige recompensa ni mejor trato, porque su mejor premio es estar al servicio de la causa de su amo, el Padre Celestial.
- Esta forma de obrar está en contra de la mentalidad de quien está al servicio del poder y espera recompensa en esta misma línea. A quien está convencido de ser servidor de la causa de la justicia, no le extraña que esta causa le pida un servicio tras otro, ni que padezca carencias en su servicio. Él no es buscador de premios, sino simple servidor de una causa.

### ***Cómo trasladar a la propia vida el servicio a una causa justa***

- Si aceptamos el legalismo, como norma de conducta, nos corresponde aceptar sus consecuencias: ser gente interesada que no piensa en el valor de la causa a la que hay que entregarse sin medida, sino en el estricto cumplimiento de la ley para ser premiado. De esta forma, la práctica de la Ley exige de Dios un premio y, por consiguiente, la gracia de Dios no se da gratuitamente, sino como paga de las obras de la Ley.
- Debemos trabajar convencidos de que somos servidores de la causa del Reino, en la que el incentivo no es la recompensa o el otorgamiento de dignidad alguna, sino el simple hecho de estar al servicio de la justicia y la humanización de los hermanos(as) y en la compañía de Dios Padre.
- En nuestro interior estará planteada esta lucha permanente: La mentalidad de quien espera ventajas personales en razón de su servicio o de su práctica legal... vs. La mentalidad de quien se siente satisfecho por el hecho de ser “servidor” de una causa, sin exigir compensaciones por su servicio. ¿Por cuál de estas dos mentalidades nos decidimos?
- Si definiéramos el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que el Reino es la realidad que exige hombres y mujeres que trabajen en razón de la causa del amor y la justicia universal (“hemos hecho lo que debíamos hacer”) y no en razón de recompensa alguna...
- El Reino de Dios, a partir de esta parábola, quiere iglesias convencidas de ser servidoras: aceptar un trabajo tras otro de liberación, sin caer en la tentación de aceptar o exigir recompensa por sus servicios... Cuando hacemos esto, le mermamos calidad al Reino, pues lo convertimos en mediación de interés o de negocio, y no de amor.
- En Jesús nunca hay una palabra de exigencia para con su Padre Celestial. Jesús se siente servidor del Reino hasta el fin, aceptando con gozo todos los trabajos que esto le impone, convencido de ser servidor de una causa, más que buscador de premio o

recompensa. Jesús enseña a sus discípulos que no tienen ni siquiera necesidad de pedirle al Padre Celestial ningún favor, pues ya Él sabe lo que cada uno necesita (Mt 6,8). Jesús no quiere hacer de Dios un respondedor de peticiones interesadas.

- A quien está convencido de ser servidor de la causa del Reino (el amor universal, la justicia, la humanización), no le extraña que la causa le pida un servicio tras otro, o que no le ofrezcan compensaciones por su trabajo. ¿Qué más compensación que sentirse útil en la causa de hacer al mundo un poco mejor? ¿No es esta la alegría del mismo Dios?

**GRACIA NO ES AUTOJUSTIFICACIÓN - ES DEJARSE UBICAR POR EL AMOR GRATUITO DE DIOS PADRE**

**Los invitados que se colocan en los primeros puestos (Lc 14,7-10)**

**EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

***Lectura corrida de la parábola***

*“Observando (Jesús) cómo elegían los puestos de honor, dijo a los invitados la siguiente parábola: cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú y el que los invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, lleno de vergüenza, tendrás que ocupar el último puesto. Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: amigo, acércate más. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados”...*

***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

<b>La sociedad que reivindica sus propios méritos</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>La sociedad que pone en manos de Dios Padre su reconocimiento</b>
<p><i>Observando (Jesús) cómo elegían los puestos de honor, .....</i></p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p><i>Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. ....</i></p>	<p><i>dijo a los invitados la siguiente parábola: cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú y el que los invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, lleno de vergüenza, tendrás que ocupar el último puesto. ....</i></p> <p><i>Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: amigo, acércate más. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados...</i></p>

## CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

### EL ENGAÑO DE LA AUTOUBICACIÓN, SEGÚN EL PROPIO CRITERIO

#### ***La sociedad que enseña a reivindicar los propios méritos***

- Sin duda alguna, Jesús tiene presente en esta parábola el legalismo que vive su sociedad, legalismo que lleva a la autocalificación, destruyendo así la posibilidad de que aparezca el amor (la gracia) de parte de Dios.
- Se trata de personas que se autocolocan (se autojustifican, se juzgan a sí mismas), prescindiendo de Dios, quien es el único que ubica con certeza, según la amplitud de su amor y su perdón...
- Los matices del legalismo son infinitos. Uno de tantos es la autojustificación, según la cual cada uno es dueño de su propia calificación, según el mérito que crea poseer. Porque, según los legalistas, las propias obras son las que califican y no la libre oferta de amor que podía hacer Dios. Jesús se daba cuenta, a partir de la misma experiencia de la vida, que éste era el criterio de su sociedad. Lo estaba comprobando en los invitados que se autoubicaban en los primeros puestos. Si se autocolocaban en los primeros lugares, era porque creían que lo merecían y no tenían por qué esperar que otro lo hiciera por ellos.

#### ***La sociedad que pone en manos de Dios Padre su reconocimiento***

- ¿Cuál es el puesto definitivo que nos corresponde en el Reino de Dios? En parte dependerá del puesto que ya en esta vida hayamos escogido. Si nos creemos los primeros, estamos prescindiendo de Dios Padre, cuyo amor es el que, en definitiva, nos salva. Ubicarse en el puesto último, podría ser ya una ubicación. Quizás “ubicarse en el último puesto” signifique más bien “no tomar ninguna ubicación, quedar en el montón, con el resto de todos los mortales, sin pretensión alguna. Será cosa de Dios y de su amor que en su momento nos diga qué cercanía, en definitiva, tendrá nuestra relación con él. Sólo cuando se supere la autocalificación, quedaremos todos correctamente ubicados.
- Jesús sabía que el Reinado de Dios estaba llamado a realizar esta revolución: destronar la hipocresía del propio mérito, así como el dueño de la boda destronaba a los invitados autosuficientes. De invitados de esta clase se había ido llenando su sociedad, que había terminado siendo manejada por criterios de poder. El fruto de dejarse penetrar por los criterios de Dios sería la reubicación que dichos criterios harían de personas y de instituciones en la sociedad. Seguramente que muy pocas cosas quedarían en su puesto.
- Si aplicamos el contenido de esta parábola sólo a esta tierra y a su tiempo, podemos caer en la tentación de hipocresía: ubicarnos en los puestos más humildes para que nos

digamos que merecemos uno más alto... Por eso, esta parábola debe ser pensada principalmente para tomar desde ahora la perspectiva correcta frente a la ubicación definitiva que nos espera en el más allá. Allí ya no cabe vanidad, ni hipocresía, ni interés personal...

### ***La conciencia de Jesús frente a la autojustificación***

- La posición de Jesús es clara: pide que todos nos ubiquemos en un puesto que permita que el amor de Dios se demuestre y se ejercite en nosotros. Mientras más bajo nos ubiquemos, mejor se patentiza la comprensión amorosa de Dios Padre.
- Si esto funciona en esta vida, mucho más funcionará en la vida definitiva, donde nuestras falsas intenciones (mostrarnos humildes para que nos alaben ante otros) ya no tendrán lugar...
- En el plano normal de la evolución de la creación, gana aquel que es osado, que cuenta con mayor fuerza para imponerse sobre los otros. La autojustificación es uno de estos actos en que aparece la propia iniciativa, la propia fuerza, el instinto de estar a la cabeza, pues esta creación es para los fuertes; los débiles perecen. Pues bien, Jesús no acepta esta ley para el desarrollo espiritual del ser humano, e impone otra ley: frente a Dios solamente medra aquel que, renunciando a su instinto de sobresalir, se deja ubicar sólo por el amor de Dios. Otra extraña revolución de Jesús.

### ***Cómo superar en la propia vida la autojustificación***

El legalismo lleva a la autojustificación y, por lo mismo, inutiliza el amor gratuito de Dios... Nuestras conciencias, hijas de la sociedad y del tiempo de la "meritocracia", giran en torno a las propias obras y méritos, y tratamos de aplicar esta práctica social, al campo espiritual. Y se nos olvida que, estar frente a Dios no es lo mismo que estar frente a un funcionario del Estado. Frente a Dios, sólo funciona su oferta gratuita, pues Él es quien justifica y quien salva...

Frente a nuestra sociedad capitalista, hay una propuesta alternativa de Jesús: Dios nos ubica (nos justifica, nos salva) según su voluntad amorosa. Mientras más necesitados nos sintamos, más palpable se hará en nosotros el amor de Dios... Mientras menos nos autojustifiquemos, más manifiesto se hace el amor gratuito de Dios. De esta manera permitimos que Dios sea más Dios en cada uno de nosotros...

En nuestra propia conciencia tendremos siempre enfrentadas estas dos realidades, y debemos definirnos por una de ellas: Mentalidad autosuficiente que, basándose en sus propios méritos, señala cuál debe ser su premio, excluyendo a Dios... vs. Mentalidad que reconoce su carencia (la indicada por el último puesto) y, por lo mismo, hace a Dios necesario para su vida...

El Reino de Dios, desde esta parábola, se puede definir como esa realidad en la que se reconoce, como punto de partida, la iniciativa de Dios Padre y, a partir de ella, se

establecen las relaciones correctas con Él...

Esta parábola les exige a nuestras iglesias: darle más cabida a la iniciativa de Dios en el manejo de nuestras comunidades cristianas, sin crear situaciones de poder que inutilicen a Dios, porque ya la institución lo tiene todo pensado y definido...

Recordemos, por favor, que quien en definitiva nos justifica (nos ubica) en su Reino, es Dios Padre, según su benevolencia. Y que la justificación definitiva, la salvación (que es ubicación en el Reino de Dios que comienza aquí en la tierra), tiene que ser propuesta de Dios, no de nosotros... Aquí debemos hacer lo que nos corresponde, quedando siempre a la espera de Dios, que nos señale nuestro puesto definitivo...

## **QUE ES LA GRACIA GRACIA ES SER AMADO POR DIOS, MÁS ALLÁ DE LA LÓGICA HUMANA**

### **El patrón y los obreros descontentos por la paga (Mt 20,1-15)**

#### **EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

##### ***Lectura corrida de la parábola***

*“El reino de los cielos se parece a un hacendado que salió de mañana a contratar trabajadores para su viña. Cerró trato con ellos en un denario al día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana, vio en la plaza a otros que no tenían trabajo y les dijo: vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido. Ellos se fueron. Volvió a salir a mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Al caer la tarde salió, encontró otros que no tenían trabajo y les dijo: ¿Qué hacen aquí ociosos todo el día sin trabajar? Le contestan: nadie nos ha contratado. Y él les dice: vayan también ustedes a mi viña.*

*Al anochecer, el dueño de la viña dijo al capataz: reúne a los trabajadores y págales su jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros. Pasaron los del atardecer y recibieron su jornal. Cuando llegaron los primeros, esperaban recibir más; pero también ellos recibieron la misma paga. Al recibirla, se quejaron contra el hacendado: Estos últimos han trabajado una hora y les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado la fatiga y el calor del día. Él contestó a uno de ellos: Amigo, no estoy siendo injusto. ¿No habíamos cerrado trato en un denario? Entonces, toma lo tuyo y vete. Que yo quiero dar al último lo mismo que a ti. ¿O no puedo yo disponer de mis bienes como me parezca? ¿Por qué tomas a mal que yo sea generoso?”*

##### ***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

<b>La sociedad tradicional paga según contrato</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>La sociedad del Reino paga según voluntad de Dios Padre</b>
	<i>El reino de los cielos se parece a un hacendado que salió de mañana a contratar trabajadores para su viña. ....</i>	<i>Cerró trato con ellos en un denario al día y los envió a su</i>





- Así como en la parábola es difícil entender que a obreros tan dispares en horas de trabajo (5 horas diferentes de trabajo = 5 grupos diferentes en méritos...) se les iguale en la paga, así también era difícil para el judaísmo entender que él, que llevaba tantos siglos de fidelidad a Yahvéh, fuera igualado con los grupos de última hora, los recién llegados, los impuros, los que no vivían la Ley, los que no se molestaban por ser piadosos... El reclamo judío ante Jesús, por igualar los grupos, podría parecer a muchos razonable...
- Jesús no aceptó el reclamo y se mantuvo firme: en el Reino de los Cielos no funciona el mérito personal... El reclamo de los que se creen con derecho no tiene razón, porque va contra la esencia de Dios, que es ser amor gratuito para todos...

***La sociedad del Reino de Dios anula el concepto de paga y se remite a la voluntad amorosa de Dios Padre***

- La tesis incansable de Jesús era, por el contrario, que las relaciones con Dios, que es Padre, se establecían por amor y no por méritos frente a la ley. Para Jesús gracia no era otra cosa que el amor gratuito que Dios le daba al ser humano, amor que no podía ser ni comprado, ni vendido, ni merecido, ni exigido, porque perdía su esencia: ser algo absoluta y libremente gratuito. Por eso, era la libertad de Dios frente a la libertad del ser humano la que mejor daba razón de la gracia. Y por eso también, lo más contrario a la gracia era el poder de dominio, cuya esencia está en la paga que justifica tanto lo que se da como lo que se recibe. Esta fue la razón de ser de la parábola del patrón que no respetó las leyes ordinarias de los contratos de trabajo, según la cual al obrero se le debía pagar según las horas que hubiera trabajado.

***La conciencia de Jesús frente al concepto de paga por las buenas obras***

- Jesús tiene en su conciencia la realidad de un Dios Padre misericordioso y generoso, bajo la figura de un Hacendado que paga distinto a lo merecido por los obreros...
- Frente a la conciencia de Jesús no funcionaba el mérito, por eso tampoco funcionaba el reclamo de los que se creían con derecho. Solamente funcionaba el libre amor o libre voluntad del Padre, quien le enseñó también a Jesús a entregarse entera y libremente, sin que nadie tuviera derecho a comprar su amor.
- Con Jesús quedaba bien definido el comportamiento de Dios con el ser humano: Dios no se fijaría en méritos, sino en necesidad. Quien necesitaba de su amor lo obtenía y no quien lo reclamaba porque creía que lo merecía. Y los más necesitados de amor eran precisamente aquellos a quienes las instituciones marginaban, como indignos de la salvación.
- En el campo espiritual, y según la realidad del Dios que anuncia Jesús, la ley del mérito queda abolida. Jesús coloca en su lugar una nueva ley: la del amor gratuito de Dios. Insertar esta ley en la creación, es algo revolucionario que, en cierta medida, va contra

las leyes que conforman la evolución normal a la que está sometido el ser humano.

***Cómo aplicar a la propia vida la renuncia a los propios méritos y el abandono al generoso amor de Dios Padre***

- Debemos convencernos, para vivirlo, de que el amor de Dios (la gracia) camina siempre sobre la gratuidad...
- Si permitimos que el legalismo se adueñe de nuestra conciencia, crearemos que cada cual debe recibir paga por las buenas obras que haga; pervertiremos la imagen de Dios; anularemos la gratuidad de su amor; falsearemos el sentido de la salvación, pues la esperaríamos no por gratuidad de Dios, sino por mérito propio, cosa que nunca sucederá...
- Debemos confiar en la propuesta alternativa de Jesús que nos pide fiarnos de su amor generoso más que del mérito de nuestras propias obras, casi siempre contaminadas de algún interés personal o institucional...
- Es hora de decidirmos por una de estas dos mentalidades que se enfrentan en nuestro interior: La mentalidad que basa las relaciones con Dios sobre la limitación de las propias obras vs. la mentalidad que basa las relaciones con Dios sobre la infinita generosidad de un Dios que es Padre y madre...
- Si quisiéramos definir el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que: el Reino de Dios es la realidad en la que se vive la gracia de Dios como la relación amorosa y gratuita que Él mismo ofrece, y no como relación interesada que nosotros fabricamos o compramos. Todo lo que se basa en exigencias destruye el amor, cuya esencia es la gratuidad.
- Nuestras iglesias deben hacer sentir a Dios como oferta de amor gratuito y no como conquista por méritos... Hay que revisar instituciones como estas: el sistema de indulgencias... el Año Santo... La práctica de los Sacramentos... Las novenas... Los Sacramentales... El modelo de oración interesada que practicamos y que le hemos enseñado al pueblo...
- Las relaciones que Dios-Padre establece en Jesús con los seres humanos, serán siempre distintas a las que se establecen en nuestra actual sociedad humana, en la que predomina una mentalidad capitalista. En una sociedad en la que la "meritocracia" es un valor, es difícil pensar en que la obtención del amor de Dios y, por consiguiente, la salvación, se nos otorgue por puro amor gratuito, sin mérito nuestro. Para quienes están sumergidos en el sistema de la meritocracia, esto podría parecer corrupción de parte de Dios...

**GRACIA Y LIBERTAD. SÓLO LA PROPIA DECISIÓN SEPARA DE LA GRACIA**

# Los que se autoexcluyen del banquete (Lc 14,16-24)

(cf. Mt 22,2-10)

## EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

### Lectura corrida de la parábola

“Un hombre daba un gran banquete, al que invitó a muchos. Hacia la hora del banquete envió a su sirviente a decir a los invitados: Vengan, ya todo está preparado. Pero todos, uno tras otro, se fueron disculpando. El primero dijo: he comprado un terreno y tengo que ir a examinarlo; te ruego me disculpes. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego me disculpes. El tercero dijo: Me acabo de casar y no puedo ir. El sirviente volvió a informar al dueño de casa. Éste, irritado, dijo al sirviente: sal rápido a las plazas y calles de la ciudad y trae aquí a pobres, mancos, ciegos y cojos. Regresó el sirviente y le dijo: Señor, se ha hecho lo que ordenabas y todavía sobra lugar. El señor dijo al sirviente: Ve a los caminos y veredas y oblígales a entrar, hasta que se llene la casa. Porque les digo que ninguno de aquellos invitados probará mi banquete”.

### Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

La sociedad que no responde al amor por no perder ventajas	Posición de la conciencia	La sociedad que desde sus carencias, responde al amor
<p>Pero todos, uno tras otro, se fueron disculpando. El primero dijo: he comprado un terreno y tengo que ir a examinarlo; te ruego me disculpes. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego me disculpes. El tercero dijo: Me acabo de casar y no puedo ir. El sirviente volvió a informar al dueño de casa. ....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p>Sal rápido a las plazas y calles de la ciudad y trae aquí a <u>pobres</u>, mancos, ciegos y cojos. ....</p> <p>Ve a los caminos y veredas y <u>oblígales</u> a entrar, hasta que se llene la casa. Porque les digo que <u>ninguno</u> de aquellos invitados probará mi</p>	<p>Un hombre daba un gran banquete, al que invitó a muchos. Hacia la hora del banquete envió a su sirviente a decir a los invitados: Vengan, ya todo está preparado. ....</p> <p>El sirviente volvió a informar al dueño de casa. Éste, irritado, dijo al sirviente: .....</p> <p>Regresó el sirviente y le dijo: Señor, se ha hecho lo que ordenabas y todavía sobra lugar. El señor dijo al sirviente: .....</p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**TODOS ESTÁN INVITADOS, PERO NO TODOS RESPONDEN A LA INVITACIÓN**

***La sociedad que no quiere responder al amor, por no perder ventajas personales***

- Jesús había tratado de comunicar con lealtad a su pueblo la oferta de amor y de reconciliación que le hacía el Padre Celestial. Sin embargo, la respuesta había sido negativa. Ninguna de las estructuras de poder y casi ninguno de los poderosos quisieron perder las ventajas obtenidas. Esto era lo que Jesús quería señalar en la parábola de los invitados: la gente no quería perder su seguridad económica ("compré un campo... compré cinco yuntas de bueyes"...), ni tampoco quería privarse de satisfacciones ("me casé"...). Una sociedad que no quería perder ventajas, tampoco realizaría nunca un cambio humanitario.
- En la mentalidad de Jesús y de las iglesias primitivas está muy marcado el hecho de haber cumplido un requerimiento que exigía toda la tradición del Antiguo Testamento: anunciar al pueblo de Israel, heredero de las promesas, la llegada del Mesías y su oferta de salvación. Los evangelios y la literatura neotestamentaria lo dicen una y otra vez: Jesús y sus discípulos cumplieron con la tradición y le anunciaron a Israel la salvación prometida. Estuvo en manos de los dirigentes de Israel, en su libertad y en la del pueblo, la respuesta positiva a la propuesta de Jesús. Y esta respuesta fue desgraciadamente negativa. Creyeron que vivir el modelo de Dios que les proponía Jesús, el Dios-Padre del amor y del perdón, el de la relativización de la Ley, les hacía perder ventajas personales.
- El modelo de sociedad desigual y excluyente busca siempre la propia satisfacción y la propia seguridad. Esto hace que desarrolle una dinámica de competencia y lucha, a veces a muerte, por proteger y defender sus intereses. Y esto hace también que no sólo se desinterese, sino que llegue a perseguir las propuestas que tratan de instaurar un modelo de sociedad contrario que, sin duda alguna, tiene en cuenta más los intereses comunitarios que los individuales.
- Los intereses humanos, que son múltiples, están representados en la parábola por la seguridad que da el dinero (tierras, ganado), y por la satisfacción que da el amor matrimonial...

***La sociedad que, desde sus carencias, sabe responder a la oferta de amor que le hace Dios Padre, en Jesús de Nazaret***

- Los que no tienen nada que perder (los pobres, oprimidos y excluidos) se acogen fácilmente a la oferta de amor que les hace Jesús.
- Si el Reinado de Dios era de los pobres (de los inseguros, los insatisfechos) era porque

los seguros y satisfechos se autoexcluían, por temor a perder ventajas. Por eso la fiesta de la parábola, por voluntad gratuita del amo, sería para los "desechos" de la sociedad: "haz entrar aquí a los pobres y lisiados y ciegos y cojos... hasta que se llene mi casa". La mejor respuesta la dieron los oprimidos y marginados de la sociedad. Con sus defectos y todo, llenaron la casa...

- El Reino de los Cielos, que se concreta en una sociedad humanizadora (igualitaria, solidaria y fraterna), tiene más fácil acogida de parte de los empobrecidos (los inseguros, los insatisfechos). Los que se sienten seguros y satisfechos, por pura lógica se auto-excluyen de toda propuesta de sociedad fraterna e igualitaria que les haga perder sus seguridades.

### ***La conciencia de Jesús frente a los intereses personales que llevan a rechazar las ofertas de Dios Padre***

- Jesús lo dice con claridad: ninguno de aquellos invitados primeros probará mi banquete, es decir, pertenecerá al Reino de Dios. No por decisión de Dios Padre o de Jesús, sino por su propia decisión. La gracia, el amor, es una oferta que el ser humano por ser libre, puede dejar o tomar...
- La decisión de Jesús, frente a unas estructuras y unas personas irreductibles, era la de desautorizar su liderazgo. Así el pueblo despertaba su conciencia crítica frente a ellas y podía mirar hacia otra parte. Pero Jesús quería dejar claro que esta decisión no era arbitrariedad suya, sino una autodecisión de los mismos líderes, que no querían privarse de ninguna ventaja.
- El hecho de que en la parábola se invite a los marginados y excluidos después de los señores, está puesto para darle mayor viveza a la realidad: la atención que Jesús presta a los excluidos de la sociedad oficial no fue para suplantar a los jefes, o al templo, a la sinagoga, sino para indicar cómo estos no tienen derecho a quejarse de esta atención, ya que también ellos recibieron la oferta de Reino que hizo Jesús. Pero, como siempre, los sencillos saben responder mejor al amor...

### ***Cómo hacer de la propia vida una respuesta desinteresada a las propuestas de Dios Padre***

- Si quisiéramos definir el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que es la realidad de la cual podemos participar en la medida en que nuestros propios intereses de seguridad y satisfacción no nos autoexcluyan...
- Exigencia de esta parábola a las iglesias: Hace falta más claridad y sinceridad frente al Evangelio, para aceptar que nuestras seguridades y satisfacciones (formas básicas de poder) nos autoexcluyen del Reino, así estemos matriculados en la mejor de las iglesias...
- En nuestra propia conciencia encontraremos enfrentadas estas dos realidades: una

mentalidad centrada de tal modo en los intereses personales, que no llega a percibir que, mientras se aferre a ellos, se está autoexcluyendo del Reino que propone Jesús... vs. una mentalidad consciente de que ni Dios, ni Jesús excluyen a nadie del Reino, sino sólo los propios intereses, cuando no se quiere renunciar a los mismos...

- Nosotros mismos, en razón de nuestros intereses, nos autoexcluimos del Reino, o de las relaciones de amor que Dios quiere establecer con nosotros y con los demás hermanos...

**GRACIA ES SENTIRSE AMADO Y PERDONADO, Y RESPONDER AGRADECIDO A ESE INMENSO AMOR RECIBIDO**

**A mayor deudor, mayor amor (Lc 7,41-43)**

**EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

**Lectura corrida de la parábola**

*“(Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer lo está tocando: una pecadora. Jesús tomó la palabra y le dijo)... Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientas monedas y otro cincuenta. Como no podían pagar, les perdonó a los dos la deuda. ¿Quién de los dos le amará más? Contestó Simón: Supongo que aquel a quien más le perdonó. Le replicó: has juzgado correctamente”...*

**Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original**

<b>Sociedad legalista, que no entiende de amor ni de gratitud</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>Sociedad pecadora, agradecida por el amor y el perdón recibidos</b>
<p>(Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer lo está tocando: una pecadora. ....</p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p>Contestó Simón: Supongo que aquel a quien <u>más</u> le perdonó. Le replicó: has juzgado <u>correctamente</u>”...</p>	<p><i>Jesús tomó la palabra y le dijo)... Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientas monedas y otro cincuenta. Como no podían pagar, les perdonó a los dos la deuda. ¿Quién de los dos le amará más? .....</i></p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**EL AMOR SE HACE MÁS PALPABLE DONDE HA HABIDO MÁS MISERICORDIA**

### ***La conciencia legalista termina impidiendo el amor y la gratitud***

- El legalismo, al darle a la práctica de la ley un valor absoluto, le cambió de lugar al perdón de los pecados, es decir a la gracia. Esta ya no dependía de Dios, sino de la práctica de la Ley. En este tipo de sociedad legalista, el verdadero papel de Dios (salvar al ser humano) había desaparecido, así se le adorara y se le celebraran cultos diarios pomposos.
- En este contexto, Jesús se dirige, una vez más, a este modelo de sociedad legalista que no sentía la necesidad de un Dios que perdonara. Y frente al escándalo oficial de ver a publicanos y prostitutas acogidos por él, les hablaba de la inmensa gratitud que nacía en el interior de alguien cuando se sentía amado y perdonado en nombre de Dios, sin ningún mérito propio.

### ***La conciencia pecadora, necesitada de amor y de perdón***

- En las personas que rodeaban a Jesús se estaba demostrando este principio: que el amor se hacía más palpable donde había habido mayor misericordia. Hombres y mujeres no reconocidos por la Ley, pero acogidos por el amor, se lo demostraban a Jesús. Entonces, ¿por qué extrañarse de que fuera precisamente la gente más pecadora la que le demostrara a Jesús su amor y su gratitud sin límites?
- Es cierto que no deberíamos hablar de que "Dios prefiere al necesitado". Deberíamos más bien decir que Dios Padre actúa en el ser humano que siente necesidad de Él y que, por sentirse necesitado, está más abierto y disponible a la acción transformadora de Dios, su Padre. ¿Quién está más necesitado y, por lo mismo, más disponible a la acción de Dios: el poderoso dominador o el empobrecido oprimido?
- Según la necesidad de perdón que alguien tenga, así mismo experimenta la necesidad de Dios... Y según el amor que Dios le demuestre al perdonarle, así mismo siente la necesidad de responder, amándolo todo lo que puede...

### ***La conciencia de Jesús frente al pecador perdonado y agradecido***

- La sensibilidad humana y teológica de Jesús se siente adolorida, por comprobar cómo se le ha impuesto al pueblo un modelo de Dios legalista, duro, sin compasión para aquellos que más lo necesitan. Por eso, en el fondo de esta parábola está subyacente el legalismo que amarga al pueblo y deforma a Dios Padre. Por sentirse "santo" o "puro" en razón de su práctica legal, el pueblo judío oficial ya no experimenta la necesidad del Dios que anuncia Jesús: Dios de la misericordia, de la solidaridad (= hacer propio el problema del otro)...
- El Reino que Jesús anuncia es para aquellos que se sienten necesitados de perdón, es decir, para aquellos a quienes los legalistas consideran "pecadores": prostitutas, cobradores de impuestos, impuros legales, gente marginada o excluida por la ley... Jesús no excluye a nadie de su oferta. Lo que sucede es que sólo ese grupo de



marginados, de necesitados de amor, es el que la acepta...

- La lógica del legalismo, poder de dominio, pedía excluir al ilegal. Este sencillamente era un perdedor que debería ser excluido. La lógica del Evangelio de Jesús pide lo contrario: incluirlo, salvarlo... porque Dios, frente al ser humano racional, tiene un modelo de evolución que no funciona por la selección que excluye, sino por el amor que incluye. De nuevo Jesús altera el orden de lo que se creía que era lógico...

### ***Cómo hacer que la propia vida incorpore al pecador, como Jesús***

- Nos corresponde decidarnos por una de estas dos mentalidades que hacen parte de nuestro ser interior: o por la mentalidad no consciente de lo que define a Dios (su capacidad infinita de misericordia) y que por lo mismo está cerrada a mayor amor, por estar cerrada a mayor misericordia... o por la mentalidad consciente de que a Dios se le comprende a partir de su compasión y que, por lo mismo, está abierta a mayor amor, por estar abierta a mayor misericordia...
- Si quisiéramos caracterizar el Reino de Dios, a partir de esta parábola, diríamos que es la realidad que se define por la solidaridad de Dios con el ser humano: a mayor necesidad, mayor solidaridad... Dios no se solidariza propiamente con nuestro pecado, fruto de nuestra debilidad, sino con nuestras personas, necesitadas de ser amadas y perdonadas.
- Nuestras iglesias, vistas desde esta parábola, deben definirse y comprenderse por su capacidad de solidaridad o compromiso con el más necesitado. A mayor necesidad de perdón, ellas deben hacer nacer mayores medios de otorgarlo, deben ser más pródigas en el amor y la comprensión...

## **GRACIA ES SENTIRME VALORADO Y BUSCADO, PORQUE EL OTRO ME SIENTE PARTE DE SU TESORO**

### **La mujer y la moneda perdida (Lc 15,8-10)**

#### **EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

#### ***Lectura corrida de la parábola***

*“Si una mujer tiene diez monedas y pierde una, ¿no enciende una lámpara, barre la casa y busca con mucho cuidado hasta encontrarla? Al encontrarla, llama a las amigas y vecinas y les dice: ¡Alégrense conmigo, porque encontré la moneda perdida!”.*

#### ***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

<b>Sociedad indiferente frente al</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>La sociedad del Reino de Dios</b>
---------------------------------------	----------------------------------	--------------------------------------

hermano perdido		que busca al hermano perdido
..... y pierde una ..... .....	..... ..... <i>¿no <u>enciende</u> una lámpara, <u>barre</u> la casa y <u>busca</u> con mucho cuidado hasta encontrarla? Al <u>encontrarla</u>, <u>llama</u> a las amigas y vecinas y les dice: <u>Alégrense</u> conmigo, porque encontré la moneda perdida.</i>	Si una mujer tiene diez monedas .....

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**LA MUJER QUE BUSCA SU MONEDA PORQUE LE HACE FALTA**

***La sociedad legalista, indiferente frente al hermano perdido, porque éste no le hace falta***

- Ya vimos que una de las consecuencias del legalismo es que valora a la gente de acuerdo al cumplimiento de la ley. Quien no la cumpla es una persona moral y teológicamente sin valor. Para los legalistas del tiempo de Jesús, la sociedad estaba llena de esta clase de gente sin valor. No valía la pena dedicarles ni tiempo, ni atención, pues el que no cumplía la ley era simplemente un pecador, algo desechable. En una sociedad así, los seres considerados desechables están destinados a quedar perdidos.
- Jesús con su conducta estaba pervirtiendo el orden de la oficialidad: le estaba dando importancia a los pecadores, a los desechables de la sociedad, quitándole peso a la Ley y a las decisiones de sus intérpretes oficiales. Por eso la oficialidad del judaísmo se enfrentó a Jesús y lo condenó a muerte.

***La sociedad del Reino de Dios que busca al hermano perdido, porque le hace falta***

- En la parábola de la moneda perdida Jesús quiere dejar bien claro que precisamente buscar lo perdido, gastarle tiempo, salirle al encuentro, establecer relaciones con eso que no vale mayor cosa, todo eso es la gracia de Dios. Sólo el pecador, al ser buscado y amado, demuestra hasta qué honduras puede llegar el amor de Dios Padre.
- Mientras el legalismo lleva al judaísmo a la desvalorización de lo perdido, el amor del Padre lleva a Jesús a ponerse en servicio de lo perdido y convierte a lo perdido en un tesoro.
- Con la presencia de la mujer en la parábola, esta búsqueda de lo perdido se llena de esa sensibilidad y de esa ternura que sólo la mujer sabe poner en las cosas que le llegan al alma. Jesús siente a su Padre lleno de esta comprometida ternura femenina. La actitud de la mujer frente a la moneda perdida es la de buscarla, hasta hallarla, porque la siente parte de su vida... Esa moneda perdida hace parte de su pequeño tesoro...

### ***La conciencia de Jesús frente al hermano y hermana perdidos***

- La conducta de Jesús subvierte el orden legalista establecido: le da valor a aquello que oficialmente no lo tiene y demuestra que esta es la voluntad de Dios, que este es el nuevo orden de Dios para con el ser humano: evolucionar no a base de poder dominador, sino a base de humanidad...
- Para Jesús, el modelo de relaciones con Dios, establecido por el judaísmo, no sólo no tiene consistencia, visto desde la gracia, sino que es abiertamente injusto; por eso debe ser cambiado. El pueblo necesita una nueva definición de gracia (la relación que establece la misericordia) y Jesús se la da, así su conducta escandalice a los legalmente justos...
- Buscar lo que no vale mayor cosa para la institución legalista o poderosa, gastarle tiempo a lo perdido, salirle al encuentro, establecer relaciones con eso que no vale mayor cosa, es gracia. Y según Jesús, esto es lo que hace Dios Padre...
- Jesús nos hace caer en cuenta de las diversas reacciones de la mujer que ha perdido su moneda: enciende una luz, barre, busca, encuentra, se alegra, convoca a las vecinas... Así es Dios Padre frente al "perdido pecador"... Es algo más que poético decir que Dios, en esta parábola, tiene corazón de mujer...

### ***Cómo incorporar al hermano perdido a la propia vida***

- En nuestra sociedad legalista, lo que no está de acuerdo a la ley, lo que no está aprobado oficialmente, no tiene valor y, por lo mismo, debe ser dejado a su suerte, no debe ser buscado, no hay que gastarle tiempo ni esfuerzos... Lo "ilegal" no tiene valor en sí...
- Esta posición, cuando es trasladada al mundo de la religión, afecta sustancialmente las relaciones entre Dios y el pueblo, pues las relaciones con Dios deben ser vistas desde estos mismos parámetros de "legalidad". Los humanos tenemos la tendencia de trasladar a Dios aquello que a nosotros satisface. Cuando hacemos que los ilegales no tengan derecho a acercarse a Dios, ya lo hemos hecho en nuestra propia vida, ya hemos procurado que los ilegales no se acerquen a nosotros. A la hora de la verdad, no es Dios quien excluye a los ilegales, sino nosotros. Jesús descubre este juego de la conciencia humana y nos llama también a que nosotros caigamos en cuenta del mismo y lo corrijamos.
- Jesús nos invita a tomar una posición clara, cuando en nuestro interior sentimos el enfrentamiento de estas dos mentalidades: una mentalidad que quiere una teología que defienda el orden establecido (desvaloración del pecador, de "lo perdido")... vs. esa otra mentalidad que quiere una teología en contra de ese orden, que trabaje en servicio de "lo perdido"...
- Si definimos al Reino de Dios desde esta parábola de la moneda perdida, diríamos que: El Reino de Dios Padre es la realidad en la que se vive con gozo un nuevo orden en las

relaciones con Dios, para quien el pecador es su tesoro, y en la que se palpa la caída del viejo orden que le negaba valor y posibilidades a lo que es juzgado pecador, sin valor moral...

- Esta parábola, aplicada a nuestras iglesias, exige que ellas deben ser, como Jesús, “subversivas”, es decir, deben colaborar en cambiar las relaciones legalistas entre Dios y el ser humano, enturbiadas por la desvalorización de los oprimidos y la supervaloración de los poderes. Esto último lo cantamos diciendo que “los ricos también son iglesia”... Pero, lo que habría que preguntarse, con Jesús, es si también son Reino de Dios. A la iglesia los podemos meter nosotros, pero, para meterlos al Reino hay que contar con lo que dijo Jesús: ¿Nos acordamos lo del camello... y la aguja...? Bueno... (cf. Lc 18,25)
- El tipo de relación con Dios Padre que presenta la parábola cambia el tipo de relaciones del pueblo con Dios, que viven estableciendo en nuestras sociedades los defensores de la ley.

**GRACIA ES SENTIRSE VALORADO Y BUSCADO CUANDO  
EL PROPIO SER PELIGRA**

**El pastor de cien ovejas y la oveja perdida (Lc 15,4-7)**

(Cf. Mt 18,12-14)

**EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

***Lectura corrida de la parábola***

*“Si uno de ustedes tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va a buscar la extraviada hasta encontrarla? Al encontrarla, se la echa a los hombros contento, se va a casa, llama a amigos y vecinos y les dice: ¡Alégrense conmigo, porque encontré la oveja perdida!”*

***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

Sociedad insensible frente a la vida que peligra	Posición de la conciencia	La sociedad del RD., sensible frente a la vida amenazada
.....  y se le pierde una, .....	.....  <i>¿no <u>deja</u> las noventa y nueve en el campo y va a <u>buscar</u> la extraviada hasta encontrarla? Al <u>encontrarla</u>, se la <u>echa</u> a los hombros contento, se <u>va</u> a casa, <u>llama</u> a amigos y vecinos y les dice: <u>Alégrense</u> conmigo, porque encontré la oveja perdida.</i>	<i>Si uno de ustedes tiene cien ovejas.....</i>

## CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

### **EL PASTOR GENUINO BUSCA LA OVEJA PERDIDA, CUYA VIDA ESTÁ EN PELIGRO**

#### ***La sociedad legalista, insensible frente a la vida que pelagra***

- El trasfondo de esta parábola es obvio: los “ilegales” estaban suplantando a los “legales”, la oveja perdida tenía más importancia que las noventa y nueve fieles... Los fariseos y doctores de la Ley murmuraban porque Jesús recibía a los pecadores y hasta comía con ellos. El judaísmo oficial no podía disimular su amargura frente a Jesús. Le dolía verse suplantado por aquellos a quienes realmente despreciaban.
- La gran propensión de Jesús hacia los marginados por la oficialidad judía (política y religiosa), hacía que los "oficialmente buenos" de la sociedad, los que actuaban conforme a la ley ("los legales") se sintieran desplazados. Ellos pensaban que Jesús, atendiendo a los sin poder, les estaba quitando el derecho a los que oficialmente lo tenían.

#### ***La sociedad del Reino de Dios, sensible frente a la vida amenazada***

- La experiencia de Jesús respecto de su Padre no era la de un Dios excluyente. Todo lo contrario. Él sabía que Dios se definía como Padre, precisamente por salirle al encuentro a lo perdido, por hacerle oferta de amor al que estaba en la peor circunstancia. Dejar a las noventa y nueve ovejas para ir en busca de la perdida hasta encontrarla y entonces cargarla y alegrarse por su encuentro y participar a otros su alegría, ¿no era precisamente esto lo que hacía falta para que creyeran que Dios era verdadero Padre?
- Amar a las personas perdidas no era dejar de amar a las no perdidas, sino todo lo contrario: era garantizarles amor, si llegaran a perderse. Al legalista le cuesta entender que amar al ilegal es también una garantía de amor al legal: el legal de hoy puede ser el ilegal de mañana.

#### ***La conciencia de Jesús frente a la vida amenazada***

- En la conciencia de Jesús, Dios Padre no puede permitir que aquello que hasta ese momento es marginado y excluido, llegue a perderse para siempre... Dios Padre se manifiesta más plenamente Dios cuando ofrece relaciones de vida (amor, perdón, misericordia) a quien está a punto de perderla... La oferta de esta clase de relaciones revela que la esencia de Dios es ser padre-madre misericordioso.
- Notemos las seis acciones que la conciencia de Jesús pone frente a la oveja perdida y recuperada: dejar las noventa y nueve, buscar la pérdida, hallarla, cargarla en los hombros, buscar a los vecinos y comunicarles su alegría... A simple vista, esto parece una exageración, pero precisamente este derroche de acciones frente al pecador es lo

que nos garantiza lo que Jesús nos quiere decir: el inmenso e infinito gozo que tiene Dios Padre, que demuestra Jesús y que ellos nos piden tener frente a los declarados ilegales por nuestras sociedades políticas y religiosas, dominadas por el legalismo.

### ***Cómo incorporar a la propia vida el interés por la vida amenazada***

- Tenemos que ser conscientes de que ese modelo de sociedad que se le enfrenta a Jesús y condena su conducta y su propensión hacia los pecadores, no ha muerto. El legalismo es un virus que se mantiene vivo por su inmensa capacidad transmutarse y agazaparse detrás de las más diversas formas de apariencia legal. De acuerdo a esta conducta, aquellos que se consideran los “buenos” de la sociedad (los legalistas cumplidores de la ley) se sentirán desplazados por los “indignos” y actuarán en conformidad. Sentirán que se les está quitando el derecho que tradicionalmente han disfrutado...
- En el interior de nuestras iglesias estará siempre presente la lucha entre estos dos campos: el de la mentalidad que quiere se mantenga una teología en servicio de la ley y no del amor y la misericordia, vs. el de la mentalidad que establece una teología en servicio del oprimido, en servicio del amor y de la misericordia...
- Si quisiéramos definir el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que es esa realidad en la que se descubre y se palpa con gozo el valor de Dios que, por ser Padre-madre, está siempre cerca de la vida que peligra, del ser humano excluido y marginado...
- Nuestras iglesias serán más claramente signo del Reino, en la medida en que se definan más claramente por el oprimido, el excluido...
- Salirle al encuentro a lo perdido, hacerle oferta de amor al que está en la peor circunstancia, nos convierte en mediadores de gracia.

## **GRACIA ES SENTIRSE AMADO Y PERDONADO CUANDO NO HAY MÉRITOS PARA ELLO**

### **Un fariseo y un publicano ante Dios (Lc 18,9-14a)**

#### **EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA**

#### ***Lectura corrida de la parábola (Lc 18,9-14a)***

*“Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, el otro recaudador de impuestos. El fariseo, de pie, oraba así en voz baja: Oh Dios, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, o como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana y doy la décima parte de cuanto poseo. El recaudador de impuestos, de pie y a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: Oh Dios, ten piedad de este pecador. Les digo que éste volvió a casa absuelto y el otro no”.*

***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

<b>Sociedad legalista que compra el amor de Dios</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>La sociedad del RD., confiada en la misericordia de Dios</b>
<p>.....</p> <p><i>El fariseo, de pie, oraba así en voz baja: Oh Dios, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, o como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana y doy la décima parte de cuanto poseo....</i></p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p><i>Les digo que éste volvió a casa perdonado y el otro no”.</i></p>	<p><i>Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, el otro recaudador de impuestos. ....</i></p> <p><i>El recaudador de impuestos, de pie y a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: Oh Dios, ten piedad de este pecador...</i></p>

**CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:**

**DIOS SE DECIDE POR UN PUBLICANO ILEGAL, Y NO POR UN FARISEO ORTODOXO**

***La sociedad legalista, que compra con sus obras el amor de Dios***

- Los legalistas estaban convencidos de que el pueblo que no practicaba la ley era un maldito (Jn 7,49). De nuevo se asoman los efectos de la sociedad legalista: por estar convencida de que el perdón y la justicia le vienen al ser humano por la práctica de la ley, no siente necesidad de un Dios que lo perdone directamente. Por eso mismo, el legalista desprecia al pecador que va al templo a relacionarse directamente con Dios, en espera de su perdón, sin haberse purificado antes por la práctica de la ley. El fariseo desprecia al pecador como incumplidor de la Ley, como abusivo con Dios, como alguien que no le tiene respeto...
- El problema más grave del legalismo era el enorme daño que hacía en la espiritualidad de los que se dejaban atrapar por él. El poder de dominio se había apoderado de la ley y había hecho de ella una mediación no de gracia, sino de autoritarismo y de explotación. Todo quebrantamiento de la misma se constituía para el ilegal en desangre económico de purificaciones y sacrificios o en condenación y marginación. Los que se marginaban del sistema templario no pasaban de ser unos malditos...

***La sociedad del Reino de Dios que confía en la misericordia de Dios***

- A Jesús lo llenaba de tristeza y de indignación el ver cómo existían personas a las que el

manejo del poder religioso (representado en el fariseo) las volvía tan autosuficientes que eran capaces de dictarle al mismo Dios el tipo de relaciones que debía mantener con ellos: tratarlos como a santos que no necesitaban de su perdón, porque la práctica de la ley los santificaba.

- Pero también a Jesús lo consolaba y animaba ver cómo Dios se convertía en Padre bondadoso frente a un publicano que lo dejaba todo en sus manos: de su bondad de padre dependía el trato que, como Dios, quisiera darle, porque lo único que él imploraba era que le tuviera misericordia. Con esta parábola Jesús, una vez más, estaba dejando en claro que el amor, la salvación, la gracia, dependían de la entera voluntad de un Dios que es Padre y no de las fórmulas o mediaciones de poder que los hombres se fabricaran, según sus intereses.

### ***La conciencia de Jesús frente a la autosuficiencia y la sinceridad***

- La posición de la conciencia de Jesús frente al manipular de Dios y de su gracia y frente al pecador que está abierto a la misericordia, es clara y contundente: el fariseo y quien lo imita no queda perdonado, mientras el publicano o cobrador de impuestos recibe perdón.
- Esta realidad de ver que el legalismo engañaba a tantos seres humanos, que se creían estar en las mejores relaciones con Dios, cuando no era así, era lo que martirizaba la conciencia de Jesús y por eso su radicalidad contra las estructuras religiosas, inconscientes del daño que estaban causando.
- Por otra parte, Jesús no disimula su alegría de rescatar para el amor del Padre a tantos seres humanos sin esperanza, a quienes el legalismo había acostumbrado a pensarse sin Dios y sin su amor...
- Jesús queda prendado del publicano que ora y deja en manos de Dios las relaciones que Él, Dios de la misericordia, quiera establecer con él, pecador que nada merece. Jesús sabe que de la bondad de Dios depende el trato que podamos recibir de Él los mortales...
- Jesús, en esta parábola, le está quitando al fariseo legalista y engreído, el poder de la Ley que él está empuñando... Y con esto señala que la evolución del ser humano va por el camino de la transformación interior, no por el de la exclusión o eliminación del otro...

### ***Cómo incorporar la sinceridad y rechazar la autosuficiencia de la propia vida***

- No olvidemos que todo legalismo nos hace correr el peligro de afianzarnos en nuestros propios méritos y no sentir necesidad de buscar la misericordia y el perdón de Dios. Dios vuelca su amor hacia quien le presenta necesidad del mismo.
- La gracia, la justificación, la salvación, dependen de la entera voluntad de un Dios que



es padre-madre lleno de misericordia y no de las fórmulas y mediaciones que los seres humanos nos fabricamos, según nuestros intereses.

- En nuestra conciencia encontraremos siempre enfrentadas estas dos realidades: la mentalidad que se tiene por “justa” o que se autojustifica por sus prácticas legales, haciendo que Dios no signifique nada para ella... vs. la mentalidad que recurre a la misericordia de Dios padre-madre, para que sea él quien la justifique... Depende de nosotros por cuál de estas dos mentalidades orientemos nuestra vida...
- Si definiéramos el Reino de Dios desde esta parábola, deberíamos decir que dicho Reino es una realidad donde son inútiles las apariencias legalistas o las autojustificaciones, ya que es sólo Dios quien nos justifica. El Reino es la experiencia del amor misericordioso de Dios, que es independiente de las prácticas legalistas.
- En una iglesia seguidora de Jesús, no debería existir la exclusión del otro por pecador que sea, ni la creencia o autosuficiencia de quienes se basan en las prácticas culturales para obtener la salvación, haciendo caso omiso de la justicia y del amor.
- Cuando nos comportamos u oramos según el modelo fariseo, le estamos dictando a Dios el tipo de relaciones que debe mantener con nosotros y le estamos quitando a nuestra propia existencia la sorpresa del amor que Dios quiere establecer con nosotros.
- Estar abierto a la iniciativa de Dios, al tipo de relación que él quiere, eso genera gracia... La misericordia que Dios tiene con quien está abierto a su amor, eso es la gracia...

## GRACIA ES SENTIR A DIOS COMO EL MEJOR DE LOS PADRES QUE NOS DA LO MEJOR DE SÍ

### Un padre como ninguno (Mt 7,9-11)

(Cf. Lc 11,11-13)

#### EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

##### ***Lectura corrida de la parábola***

*“¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide pescado, le da una culebra? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más dará el Padre del Cielo cosas buenas a los que se las pidan!”*

##### ***Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original***

Sociedad humana pecadora que puede revelar bondad	Posición de la conciencia	Dios Padre que supera toda bondad
.....	.....	<i>¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si</i>

<p><i>Pues si ustedes que son malos</i></p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p><i>dará cosas buenas a los que se las pidan!</i></p>	<p><i>le pide pescado, le da una culebra?.....</i></p> <p><i>saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre Celestial.....</i></p>
--	--	--

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**DIOS PADRE DA A SUS HIJOS COSAS MEJORES QUE LAS QUE DAN LOS MEJORES PADRES DE LA TIERRA**

***La sociedad humana, limitada y pecadora como es, puede producir bondad***

- El ser humano no es esencialmente malo. Jesús lo confirma y por eso da testimonio de que la sociedad, pese a estar en estructuras legalistas, puede realizar actos de bondad. Esto se ve claro en la paternidad humana, que frente a los hijos suele demostrar bondad.
- Pero, hay algo más. Jesús está designando con la misma palabra “padre” a dos realidades: la paternidad humana y la paternidad divina. Y se da cuenta de esta limitación. Por eso, cuando le aplica la paternidad a Dios, afirma que la paternidad humana queda superada, desbordada. ¿Entonces, por qué no llamó a Dios de otra manera? Tenemos que decir que Jesús quedó limitado por el lenguaje humano de que disponía. Sólo nos dejó constancia de que en ese lenguaje suyo, humanamente limitado, él quería expresar la extrema bondad que define a Dios. Si después la sociedad, en su evolución espiritual, llegare a encontrar un nombre mejor que exprese toda ese extremo de bondad que Jesús quería señalar, ¡bienvenido sea ese nuevo nombre de Dios!...
- Pero Jesús sabía también que la paternidad humana estaba limitada por un modelo histórico, construido, en gran parte, a base de poder de dominio. Era el modelo de paternidad patriarcal (que aún hoy seguimos) en el que el padre dominaba no sólo a los hijos, sino también a la madre, a la servidumbre y a todas las estructuras del hogar. Por eso añadió: "si ustedes, malos como son, saben dar cosas buenas a sus hijos"... Y con esto abría el camino para mirar al verdadero modelo de paternidad, que no debía ponerse en relaciones de poder, sino en relaciones de bondad, en base a una causa: la de la misericordia. Cuando alguien llega a absorber estos principios, ya no tendrá nunca temor de depender totalmente de las iniciativas que este Padre-Dios realmente bueno, le dicte en su interior, y estará pendiente de su voz, ya que sus invitaciones serán siempre de justicia y misericordia. Dios-Padre era para Jesús la mejor forma imaginable de ser padre.
- No nos cansaremos de repetir que el daño más grande del legalismo es destruir en sus seguidores todo sentimiento de filiación para con Dios. En realidad, no hay necesidad de sentirse hijo necesitado de este Padre, si por la práctica de la ley se cree obtener lo

que Él suele dar por su extremada bondad.

### ***El Padre Celestial, a través del Reino que anuncia Jesús, supera la mayor bondad imaginada***

- Para despertar de nuevo el sentimiento de filiación en el pueblo, Jesús recurre a su más honda experiencia de Dios: compara el amor que como hijo ha experimentado de su padre terreno con el amor que ha experimentado de su Padre Celestial. Y da testimonio de que si como hijo recibió cosas buenas de su padre humano, las ha recibido mil veces mejores de parte de su Padre Divino.
- Pero, hay algo más: Jesús está convencido de que Dios quiere hacer esto mismo con todos los seres humanos, necesitados como son. No basta estar necesitado de algo, es necesario “sentirse” necesitado, estar abierto a recibir amor, perdón, misericordia. La fuente del infinito amor misericordioso está disponible y mana día y noche; falta quien quiera beber de ella, quien quiera dejarse amar...

### ***Posición de la conciencia de Jesús***

- Jesús anuncia lo contrario al predominio de las prácticas legalistas: lleva a quienes acepten su propuesta a reconocer a Dios como el mejor de los Padres y a depender de su iniciativa que siempre superará nuestros deseos y necesidades.
- Sin quererlo, Jesús nos está proponiendo en esta parábola un tipo de oración que consiste no tanto en rezos y plegarias, sino en la captación profunda de un Dios que es el verdadero paradigma de Padre-madre, ya que se excede al máximo en su amor. Cuantas veces alguien perciba a Dios, en su propia vida o en la de los otros, como un ser de amor y de bondad, está realizando la mayor de las oraciones, que es la contemplativa... Más allá de los rezos, de las oraciones prefabricadas y de las demás exterioridades a las que estamos acostumbrados, existe un tipo de oración que es reconocer a Dios en su esencia: la del amor que excede las bondades humanas y los amores humanos...

#### ***9.2.4 Cómo aplicar esta parábola a la propia vida***

- Ante todo, debemos despertar en nosotros la convicción de que sólo el hijo necesitado revela la bondad que un padre es capaz de dar. Dejemos que Dios se revele en nosotros, mostrándole necesidad de su amor y su perdón.
- Debemos convencernos de que las prácticas legalistas desplazan el sentido de las relaciones con Dios, haciendo que el ser humano no llegue a descubrir a un Padre que ama por la simple razón de ser “Padre” y no porque se le compe con prácticas y obsequios legalistas. Por eso el legalismo impide que el ser humano descubra el verdadero rostro paterno-materno y misericordioso de Dios.
- En el mundo de nuestras conciencias experimentaremos enfrentadas estas dos

mentalidades: La mentalidad legalista poco convencida de que Dios es un Padre que se excede gratuitamente en su amor y muy convencida de que Dios se deja comprar con cultos y ofrendas... vs. la mentalidad convencida de que frente a Dios sólo queda confiar en su amor inmenso de Padre y dejar a un lado todo lo que trate de comprar su amor.

- Si quisiéramos definir el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que es la realidad que lleva a descubrir a Dios como al paradigma más perfecto de Padre, que supera, por su derroche de amor, a todos los modelos de padres terrenos que conocemos, aún a los mejores que tanto amamos.
- Esta parábola les exigiría a nuestras iglesias, si quieren ser fieles a Jesús, enseñarle al pueblo a establecer con Dios unas relaciones de padre-hijos, que despierten más confianza y desechen tanta práctica devocional de compra de la voluntad de Dios. Qué bueno fuera ver algún día nuestros altares vacíos de velones pedigüeños, y llenos de personas que sienten y asimilan, en lo más hondo de su ser, la bondad infinita de Dios.
- Jesús quiere que construyamos una imagen de Dios como padre-madre, con una ternura y bondad tal, que desbordemos la mejor imagen que tengamos de nuestros padres y madres de la tierra...
- Jesús, en las imágenes que emplea en esta parábola, para resaltar el amor del padre, nos lleva a la necesidad de todo niño en una sociedad empobrecida: satisfacer su hambre... Un padre bueno responde al hambre de los niños: pan y pescado, y nunca piedras y culebras... Jesús, también para enriquecer la figura de Dios como padre amoroso, lo carga de atributos maternos: darle al hijo la mejor comida, dentro de su pobreza...
- Anteriormente dijimos cómo Jesús es consciente de que su lenguaje humano frente a Dios, es limitado, pues no encuentra otra palabra para designarlo que la de “padre”, la misma que se le aplica a los padres de la tierra... ¿Encontramos en nuestros lenguajes modernamente vivos una palabra más correcta, una que refleje la máxima misericordia, el máximo amor, acompañados de sentimientos de filiación o de paternidad-maternidad? Muchas veces hemos ensayado el término “madre”, otras veces juntamos del de “padre-madre”... y siempre nos encontramos limitados, como el mismo Jesús, para decir todo lo que sentimos y nos imaginamos de Dios...

▪

**GRACIA ES EXPERIMENTAR EL PERDÓN DE DIOS Y EL DEL HERMANO,  
QUIEN PUEDE CONTRARRESTAR EL PERDÓN DEL PADRE**

**El hermano descarriado frente a su padre y su  
hermano mayor (Lc 15,11-32)**

## EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

### **Lectura corrida de la parábola (Lc 15,11-32)**

*“Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo al padre: Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde. Él les repartió los bienes. A los pocos días el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano, donde derrochó su fortuna viviendo una vida desordenada. Cuando gastó todo, sobrevino una carestía grave en aquel país, y empezó a pasar necesidad. Fue y se puso al servicio de un hacendado del país, el cual lo envió a sus campos a cuidar cerdos. Deseaba llenarse el estómago de las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitando pensó: A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan, mientras yo me muero de hambre. Me pondré en camino a casa de mi padre y le diré: He pecado contra Dios y te he ofendido; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros.*

*Y se puso en camino a casa de su padre. Estaba aún distante, cuando su padre lo divisó y se enterneció. Corriendo se le echó al cuello y lo besó. El hijo le dijo: Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus sirvientes: Enseguida, traigan el mejor vestido y vístanlo; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Celebremos un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado. Y empezaron la fiesta.*

*El hijo mayor estaba en el campo. Cuando se acercaba a casa, oyó música y danzas y llamó a uno de los sirvientes para informarse de lo que pasaba. Le contestó: Es que ha regresado tu hermano y tu padre ha matado el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo. Irritado, se negaba a entrar. Su padre salió a rogarle que entrara. Pero él le respondió: Mira, tantos años llevo sirviéndote, sin desobedecer una orden tuya, y nunca me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos. Pero, cuando ha llegado ese hijo tuyo, que ha gastado tu fortuna con prostitutas, has matado para él el ternero engordado. Le contestó: Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. Había que hacer fiesta porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado”.*

### **Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original**

<b>Un hermano resentido afecta la misericordia del Padre</b>	<b>Posición de la conciencia</b>	<b>El amor del Padre acoge al descarriado y trata de convertir al resentido</b>
<p>.....</p> <p><i>Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde. Él les repartió los bienes. A los pocos días el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano, donde derrochó su fortuna viviendo una vida desordenada. Cuando gastó todo, sobrevino una carestía grave en aquel país, y empezó a pasar necesidad. Fue y se puso al servicio de un hacendado del país, el cual lo envió a sus campos a cuidar cerdos. Deseaba llenarse el estómago de las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. ....</i></p>	<p>.....</p> <p>.....</p>	<p><i>Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo al padre: .....</i></p> <p><i>Entonces recapacitando pensó: A cuántos jornaleros de mi padre les</i></p>

<p>Trátame como a uno de tus jornaleros. ....</p> <p>.....</p> <p>Irritado, se negaba a entrar. ....</p> <p>Pero él le respondió: Mira, tantos años llevo sirviéndote, sin desobedecer una orden tuya, y nunca me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos. Pero, cuando ha llegado ese hijo tuyo, que ha gastado tu fortuna con prostitutas, has matado para él el ternero engordado. ....</p>	<p>.....</p> <p>Estaba aún distante cuando su padre lo <u>divisó</u> y se <u>enterneció</u>. <u>Corriendo se le echó al cuello y lo besó</u>. El hijo le dijo: Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus sirvientes: Enseguida, traigan el mejor vestido y <u>vístanlo</u>; pónganle un <u>anillo</u> en el dedo y <u>sandalias</u> en los pies. Traigan el <u>ternero</u> engordado y mátenlo. <u>Celebremos</u> un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto y ha <u>revivido</u>, se había perdido y ha sido <u>encontrado</u>. Y empezaron la fiesta. ....</p> <p>.....</p> <p>Le contestó: Hijo, tú estás siempre <u>conmigo</u> y todo lo mío es <u>tuyo</u>. Había que hacer fiesta porque este hermano tuyo estaba muerto y ha <u>revivido</u>, se había perdido y ha sido <u>encontrado</u>”.</p>	<p>sobra el pan, mientras yo me muero de hambre. Me pondré en camino a casa de mi padre y le diré: He pecado contra Dios y te he ofendido; ya no merezco llamarme hijo tuyo. ....</p> <p>Y se puso en camino a casa de su padre. ....</p> <p>El hijo mayor estaba en el campo. Cuando se acercaba a casa, oyó música y danzas y llamó a uno de los sirvientes para informarse de lo que pasaba. Le contestó: Es que ha regresado tu hermano y tu padre ha matado el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo. .... Su padre salió a rogarle que entrara. ....</p>
--	---	---

## CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

### **LA MISERICORDIA DE DIOS PADRE PARA CON EL PECADOR, DEBE CONTAR CON LA DEL HERMANO, PARA NO FRACASAR EN EL PLANO HISTÓRICO**

#### ***Sociedad legalista que inutiliza el amor que Dios quiere demostrar al hijo ilegal***

Jesús no se cansó de denunciar los daños que el legalismo hacía en las personas. Uno de estos daños era crear personas resentidas. En la sociedad legalista que rodeaba a Jesús se establecían recompensas espirituales de acuerdo a los propios esfuerzos, sacrificios y méritos. Por lo mismo, quienes no se sacrificaran en el duro cumplimiento de la ley, no tenían derecho al amor, a la recompensa. Darle amor a quien no lo hubiera ganado, creaba resentimiento en quienes se habían sacrificado para obtener dicho amor. Mostrar amor gratuito era ofender a los observantes de la ley.

#### ***Sociedad del Reino de Dios que se compone de la misericordia de Dios Padre y del amor del hermano***

La pregunta que con frecuencia debía hacerse Jesús era ésta: ¿Entonces, qué hacer con los hermanos y hermanas al margen de la ley? ¿Había que negarles el amor del Padre sólo por el resentimiento de unos hermanos legalistas? La parábola del Hijo pródigo respondía a esos interrogantes, con un planteamiento como éste: el hermano legalista y resentido, que no quería participar en la fiesta del retorno de su hermano arrepentido, impedía que se palpara en toda su amplitud, el amor que el Padre le ofrecía al hermano ilegal. El amor misericordioso de Dios (su gracia) quedaba de hecho contrarrestado, anulado, por la posición antifraterna del hermano legalista. Su resentimiento prácticamente era "una blasfemia" contra la esencia del Padre: ser misericordioso. Para que la sociedad del poder de dominio llegue a cambiar, no sólo hará falta la misericordia de Dios Padre que perdona el pasado, sino el amor del hermano que con su amor haga posible lo que el Padre quiere: un presente y un futuro justos para todos sus hijos, sin excepción.

#### ***La conciencia de Jesús frente a la necesidad de que la misericordia de Dios sea complementada, en el plano histórico, con el amor del hermano***

Jesús, en esta parábola, pone de manifiesto el drama de toda sociedad: mientras Dios Padre quiere una sociedad de hermanos felices, solidarios, igualitarios y fraternos, muchos seres humanos, pegados de sus intereses, imposibilitan que su amor se palpe concretamente en la sociedad. Nuestro egoísmo puede anular, de hecho, en la historia concreta, el amor que Dios quiere que se viva.

Jesús encuentra en su sociedad que la misericordia que Él quiere demostrar de parte de su Padre, es muchas veces inutilizada por el legalismo de los dirigentes, cuya medida para disfrutar del perdón es la práctica estricta de la Ley. En nuestras sociedades capitalistas ocurre lo mismo. El egoísmo de los que quieren acapararlo todo para sí, imposibilita que el

amor se palpe en parámetros de igualdad, solidaridad y fraternidad. Frente al hermano “descarriado” (el ilegal, el excluido), sólo el amor del hermano hace posible que se palpe el amor de Dios Padre...

Jesús sabía que él era la mediación del amor del Padre y eso mismo quería recordarle a todos los seres humanos: todos los humanos participan de esta mediación. Dios actúa a través de ellos, y el mundo sabe que Dios lo ama sólo si ellos y ellas lo demuestran. Habrá más o menos hambre, más o menos salud, más o menos vida, si los seres humanos son mediadores de todo ello ante los hermanos.

### ***Cómo vivir la misericordia de Dios y nuestra propia misericordia en el plano histórico***

Frente a nuestras tendencias legalistas, recordemos: El Legalismo crea hermanos resentidos... Y frente a nuestras tendencias acaparadoras, tengamos presente: El amor del hermano hace palpable el amor del Padre...

El legalismo hace de nosotros personas y estructuras “resentidas”. Tendemos a que se establezcan recompensas de acuerdo a las prácticas de fidelidad a lo establecido. A los que creemos que no se sacrifican respetando lo establecido, tanto en lo social como en lo religioso, les negamos el derecho a disfrutar de nuestro amor.

Nuestra mentalidad legalista amargada que anula el amor del Padre y destruye así lo que es la gracia, debe confrontarse con esa mentalidad filial, alegre, sin amarguras de legalidad, que revela y hace palpar el amor reconciliador del Padre, es decir, su gracia. Se trata de ser hijos libres de legalismos y de tener capacidad de alegrarnos, porque todos pueden ser incorporados a la misericordia de Dios Padre.

El Reino es una realidad que transforma la sociedad, cuando al amor misericordioso del Padre se le une la comprensión del hermano que hace posible que el amor se palpe de una manera concreta y no se quede sólo en un proyecto de Dios.

Nuestras iglesias revelarán la gracia del Padre, en la medida en que todos sus integrantes (pueblo y jerarquías) vivamos en plenitud la fraternidad. Esta fraternidad debe ser sin amarguras; por eso urge fomentar la misericordia en todas las personas y estructuras... Urge también hacer tomar conciencia de que todos somos mediación del amor de Dios. Sin nosotros, su amor termina no palpándose en la sociedad. Hemos recibido de Dios, una gran responsabilidad social: la de ser mediadores de un amor concreto que calma hambre y sed, que viste al desnudo, que acoge y visita al forastero, al rechazado, al encarcelado...

El hermano necesitado perece, no porque Dios Padre lo quiera, sino porque nosotros sus hermanos lo imponemos... Nuestras intereses sociales y religiosos impiden que se palpe, en toda su amplitud, el amor y misericordia que Dios Padre le ofrece a todos los seres humanos...

Tengamos presente este contraste de la parábola: Frente al hijo pecador, buscador de satisfacciones, aparece un Padre amante que lo acoge... En cambio, el hermano egoísta termina insultando no sólo al hermano pecador, sino al mismo Padre... Nuestra falta de



comprensión y de compromiso termina siendo una blasfemia contra el mismo Dios.

Para Dios Padre no hay hijo definitivamente perdido... El amor de Dios Padre-madre (su gracia) puede quedar anulado por nuestra posición antifraterna, que se convierte en negación del amor de Dios...

***¿Qué resaltar en las parábolas de la “gracia” del Reino de Dios?***

- 1. La gracia o el amor de Dios nunca sigue los parámetros que históricamente le ponemos al amor humano. Por eso la gracia es difícil de entenderla y de practicarla: precisamente porque es contraria a nuestra lógica humana.*
- 2. Definir la gracia desde el amor voluntario y libre que Dios le otorga al ser humano, sin necesidad de que éste lo merezca o lo compense, ayuda a entender eso ininteligible de Dios: que Él es amor y sólo amor...*
- 3. Las prácticas interesadas y compensatorias de nuestras iglesias desfiguran la imagen verdadera de Dios Padre y no las hace ser auténticos mediadores de gracia.*
- 4. En nuestras prácticas eclesiales, por no aceptar las consecuencias del amor de Dios, caemos en el círculo vicioso de que para obtener la gracia tenemos que estar en gracia (para obtener el amor tenemos que estar ya en el amor) destruyendo así la originalidad del amor divino presentado por Jesús. Hay que aceptar y valorar que alguien se acerque a Dios o a alguna de sus mediaciones, precisamente para experimentar allí lo que significa el amor de Dios, que parte siempre de la misericordia y el perdón. La sacramentalidad esencial que otorgar perdón y amor y sentirse perdonado y amado por Dios, debería palpase en el simbolismo de todos los sacramentos.*
- 5. Deberíamos tomar con más seriedad nuestra propia responsabilidad de hermanos frente al hermano pecador, y no remitirlo sólo al perdón que Dios le otorgue por su parte. Este perdón y este amor de Dios misericordioso se desvanecen en la historia concreta de cada día, por falta de la misericordia concreta de parte nuestra. Podemos pensar en una sociedad “sacramentalmente” perdonada, y sin embargo muriéndose de hambre, de falta de salud y de injusticia. ¿De qué sirvieron los sacramentos en este caso, si no van respaldados por el amor y la misericordia concreta de todos los hermanos?*
- 6. Por lo tanto, debemos hacer el esfuerzo de comprender la relación que guardan gracia de Dios y libertad humana, a fin de valorar las dos realidades que hacen avanzar la humanización del ser humano en la historia.*
- 7. La realidad del legalismo es el trasfondo general de casi todas las parábolas. Por eso queremos llamar la atención,*

*una vez más, acerca de este poder tan cuestionado por Jesús. Quien se acoge al legalismo, se acoge al poder de la ley. Y en el plan evolutivo normal de todas las criaturas, quien tiene poder tiene en sus manos una razón para triunfar, para imponerse sobre los demás, para poder subsistir. Por eso, cuando Jesús critica este tipo de poder y cuando lo condena, está yendo contra las leyes instintivas de la sobrevivencia. Esto quiere decir, que Jesús propone para el ser humano otro modelo de evolución: el de la libertad, el del servicio, el de conseguir vida entregando la propia, y no el del poder de dominio... Jesús rompe con la fuerza del instinto, de la irracionalidad, para meter al ser humano más dentro de otro modelo de evolución: el del amor de causa, que sólo se da cuando no hay razones para amar y sin embargo se ama...*